

Monición de entrada

Nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía en esta Fiesta de Nuestra Señora del Pilar y dentro del mes extraordinario misionero que ha convocado el Papa Francisco “con el fin de despertar aún más la conciencia misionera”.

Esta conciencia misionera fue la que llevó al Apóstol Santiago a evangelizar nuestra tierra. Al igual que nosotros, Santiago y sus discípulos sufrieron el desánimo y la desolación al encontrarse con un pueblo que no quería acoger la buena nueva. Y también como nosotros, se sintieron reconfortados gracias a la presencia de Nuestra Señora del Pilar, a la que acudimos hoy y siempre, como nuestra madre, para que interceda por nosotros.

Pedimos en esta misa en especial, por los misioneros y el fruto de la misión en toda la Iglesia; y por todos nosotros, que nos hemos reunido este fin de semana con el objetivo de crecer, humana y espiritualmente. Este crecimiento será el que nos ayude a ser auténticos misioneros en nuestros colegios, en nuestras comunidades y en nuestra vida diaria.

Jesús nos dice hoy en el Evangelio: “Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen“. Dispongámonos a escuchar, orar y acoger esta palabra, para poder llevarla a su cumplimiento

Aclamemos cantando al Señor en esta celebración de la Virgen del Pilar

Canción de Entrada

Jesús está entre nosotros,
Él vive hoy y su Espíritu a todos da.
Jesús, razón de nuestra vida,
Es el Señor. Nos reúne en pueblo de amor.

Cambia nuestras vidas con tu fuerza.
Guárdanos por siempre en tu presencia.
Tú eres verdad, eres la paz.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1,12-14)

Después de que Jesús fue levantado al cielo, los apóstoles volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra de Dios.

Salmo 26

R/ Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca.

Aleluya

Versículo: "Afianzó mis pies sobre roca, me puso en la boca un cántico nuevo."

Aleluya

Lectura del santo evangelio según san Lucas (11,27-28)

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Palabra del Señor.

Plegaria Universal

Recordando que la Virgen María mostró su cercanía a nuestro pueblo a las orillas del río Ebro, oramos diciendo: **R/Señor, muéstranos tu amor.**

Por las Iglesias de España y de América, para que demos siempre testimonio en nuestros países del amor inagotable de Dios y nunca nos falten vocaciones sacerdotales para anunciar el evangelio. R/Señor, muéstranos tu amor.

Por los pueblos a los que llevaron la fe los misioneros españoles, para que, bajo la protección de María, vivan en concordia y libertad. R/Señor, muéstranos tu amor.

Por todos las hermanas y laicos que formamos la familia Pureza de María. Para que siguiendo el ejemplo de Madre Alberta, vivamos siempre unidos a ti. R/Señor, muéstranos tu amor.

Por los que entre nosotros sufren la pobreza y la mala distribución de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos, para que crezca el espíritu solidario y fraterno, y no seamos indiferentes a las necesidades de nuestro prójimo. R/Señor, muéstranos tu amor.

Por las familias cristianas, para que, siguiendo el ejemplo de María, cultiven las virtudes domésticas y crezcan al amparo del amor de Dios. R/Señor, muéstranos tu amor.

Por todos nosotros, para que este Mes Misionero Extraordinario sea un tiempo de gracia para intensificar de manera especial la oración, el anuncio del evangelio, la reflexión bíblica y las obras de caridad. R/Señor, muéstranos tu amor.

Ofrendas

Documentos Básicos MFA

Te ofrecemos Señor estos documentos que representan los diez años de vida de Familia Albertiana. Junto con ellos te ofrecemos todo el trabajo realizado durante este tiempo.

Pan y Vino

Te ofrecemos Señor, el pan y el vino que dentro de poco se convertirán en tu cuerpo y tu sangre. Junto con ellos te presentamos nuestro compromiso de ser fieles en nuestra participación en la eucaristía.

Canción Santo

Santo, santo; santo, santo, santo es el Señor.
Llenos están el Cielo y tierra de tu amor. (BIS)

Bendito el que viene en el Nombre,
el que viene en el Nombre del Señor, del Señor.

Santo, santo; santo, santo, santo es el Señor.
Llenos están el Cielo y tierra de tu amor.

Canción Comunión

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras no importa lo que sea,
Tú, llámame a servir.

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
Necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza donde falte la alegría
Simplemente por no saber de ti.

Te doy mi corazón sincero, para gritar sin miedo tu grandeza Señor.
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
Necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza donde falte la alegría
Simplemente por no saber de ti.

Y así en marcha iré cantando por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de Dios

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
Necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza donde falte la alegría
Simplemente por no saber de ti.

Canción Salida

Bendita sea tu Pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.
A Ti, Celestial Princesa, Virgen Sagrada, María,
yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón.
Míranos con compasión, no nos dejes, Madre mía.